

Ayer, hoy y mañana

por Francisco Villá

El gran pintor, con toda su gama de múltiples colores, ha conseguido, al fin, dejar su obra completa. Pero en el fondo, en su gran vanidad de artista, contempla su creación y halla en ella algo que no satisface por completo su éxtasis de artista consumado en el manejo de la pintura, que ha sido lo esencial para concluir su trabajo.

Toda su alma ha puesto en ello, y sin embargo, la desdicha de no estar completamente acabada su obra, le distrae pensando lo poco que le falta para dejar «perfecta» su labor.

Nada ni nadie es perfecto, porque así lo ha dispuesto el Creador.

No por ello ha de dejarse de combatir firmemente, para lograr una aspiración, que en el fondo parezca imposible.

Cuanto más cruel es una labor, al fin, mejor se saborea el triunfo.

La obra es muy pronto empezada, pero, el esfuerzo está en construirla; y una vez realizada, conservarla febrilmente para que no caiga en el polvo del olvido.

No fué tarea fácil construir una Agrupación.

Al fin, tras el esfuerzo de unos muchachos que con una fe y un tesón magnífico empezaron esta gran obra, se ven ahora compensados por el éxito en que actualmente se halla nuestra Agrupación.

Trabajo duro y difícil fué, pero salieron victoriosos, puesto que en ello pusieron todo su amor.

Actualmente, sigue en pie este ardor de seguir adelante en nuestra labor.

No por ello hemos de dejarnos llevar en alas de la fantasía, ni, como aquella que al más pequeño huracán se desvanece, como polvo que invade el camino.

A veces en sueños, hemos querido ver una gran torre y en la cumbre ondear a los cuatro vientos nuestra bandera, como un pregón de victoria. Victoria, que aún no hemos conseguido, pero que no sea dicho que no ponemos en ello todo nuestro empeño y saber.

Faltan quizás años de experiencia en ello; experiencia, que nos dará al transcurrir el tiempo, una gran alegría de juventud aprovechada en realizar una labor, que otros quizás, han comenzado y a la mitad han abandonado.

Todo nuestro entusiasmo en ello ponemos, y quizás sea poco, pero, si en un lustro de existencia hemos avanzado con compañerismo bien demostrado, podemos continuar nuestra labor, que al fin,... el tiempo nos sonreirá más que a aquellos que lo han dejado transcurrir, sin aprovechar lo más mínimo la inteligencia que Dios les ha dado.

TINTORERIA MODERNA

de PEDRO MOLINS

Santa Elisabet, 7

GRANOLLERS

Teléfono 315